

ACCIÓN URGENTE

NUEVA ACTIVIDAD PARAMILITAR EN UNA COMUNIDAD DE PAZ

Se han producido nuevas incursiones paramilitares en varias veredas de la Comunidad de Paz de San José de Apartadó (noroeste de Colombia) y de sus inmediaciones. Esta situación entraña un peligro cada vez mayor para la seguridad de los miembros de la Comunidad de Paz y para otras personas de la zona.

El 15 de enero, decenas de hombres fuertemente armados que se identificaron como miembros del grupo paramilitar Autodefensas Gaitanistas de Colombia (AGC) entraron en las veredas de La Unión, Buenos Aires y Arenas Altas. Según afirmaciones de testigos, ese mismo día, en La Unión, un grupo de paramilitares amenazó con matar a dos miembros de la **Comunidad de Paz de San José de Apartadó** si la Comunidad se negaba a colaborar con ellos. El 16 de enero, unos paramilitares armados entraron en la vereda de Claras, donde agruparon a varios residentes y les dijeron que tenían que colaborar con ellos.

El 17 de enero, unos paramilitares visitaron la casa donde viven varios miembros de la Comunidad de Paz en Arenas Altas y les dijeron que, si la Comunidad no se quedaba callada, matarían a sus líderes. Ese mismo día, unos paramilitares visitaron la casa de **Reinaldo Areiza**, cercano a la Comunidad y que no se encontraba en su casa en ese momento, en la vereda de La Esperanza. Según testigos, los paramilitares dijeron que “iban por la cabeza de él”. Un grupo de cinco paramilitares visitó de nuevo la casa de Reinaldo Areiza el 20 de enero, pero tampoco esta vez se encontraba él en casa.

El 19 de enero, unos paramilitares entraron en la vereda de Resbalosa y, según testigos, amenazaron a los residentes diciéndoles que tenían “el control de todas las veredas, que sólo faltaban los asentamientos de esa hp de comunidad [sic]”. También dijeron “que tenían luz verde para dar de baja a esa hp comunidad [sic] si no se sometía a ellos”. Ese mismo día, los residentes de las veredas de La Hoz y Rodoxalí informaron de la presencia de paramilitares.

Según testigos, durante estas últimas incursiones, que aún continúan, se vio a algunos de los paramilitares confraternizando con miembros de las fuerzas de seguridad destacados en la zona.

Escriban inmediatamente en español o en su propio idioma:

- expresando preocupación por la seguridad de Reinaldo Areiza, los miembros de la Comunidad de Paz de San José de Apartadó y otros civiles que viven en la zona;
- instando a las autoridades a emprender acciones inmediatas para disolver los grupos paramilitares y romper sus vínculos con las fuerzas de seguridad, de acuerdo con los compromisos expresos formulados por el gobierno;
- recordándoles que la población civil, que incluye a la Comunidad de Paz de San José de Apartadó y a otros civiles que viven en la zona, tiene derecho a no verse arrastrada al conflicto armado.

ENVÍEN LLAMAMIENTOS ANTES DEL 9 DE MARZO DE 2017 A:

Presidente

Señor Juan Manuel Santos
 Presidente de la República
 Palacio de Nariño, Carrera 8 No.7-26
 Bogotá, Colombia
 Fax: +57 1 596 0631
Tratamiento: Excmo. Sr. Presidente Santos

Ministro de Defensa

Señor Luis Carlos Villegas
 Ministerio de Defensa
 Carrera 54, núm. 26-29
 Bogotá, Colombia
 Fax: +57 1 266 1003
Tratamiento: Sr. Ministro

Y copias a:

Comunidad de Paz
 Comunidad de Paz de
 San José de Apartadó
 AA 243 de Apartadó
 Antioquia, Colombia

Envíen también copias a la representación diplomática de Colombia acreditada en su país. Inserten a continuación las direcciones de las sedes diplomáticas locales:

Nombre Dirección 1 Dirección 2 Dirección 3 Fax Número de fax Correo-e Dirección de correo-e Tratamiento Tratamiento

Consulten con la oficina de su Sección si van a enviar los llamamientos después de la fecha indicada. Ésta es la primera actualización de la AU 236/16. Más información: www.amnesty.org/es/documents/amr23/4998/2016/es/

**AMNISTÍA
 INTERNACIONAL**



ACCIÓN URGENTE

NUEVA ACTIVIDAD PARAMILITAR EN UNA COMUNIDAD DE PAZ

INFORMACIÓN COMPLEMENTARIA

La Comunidad de Paz de San José de Apartadó se compone de personas que viven en una serie de veredas del municipio de Apartadó, departamento de Antioquia, en el noroeste de Colombia, que defienden su derecho a no verse arrastradas al conflicto armado de Colombia y que se niegan a aliarse con ninguna de las partes del conflicto. Los miembros de la Comunidad de Paz se niegan a empuñar armas o a proporcionar información o apoyo logístico a ninguna de las partes. A cambio, piden a las partes en conflicto que se mantengan fuera de su comunidad y que respeten su decisión de no participar en el conflicto ni colaborar con las partes enfrentadas.

Desde que se creó la Comunidad de Paz, el 23 de marzo de 1997, más de 200 de las personas que la componen han sido víctimas de homicidio o de desaparición forzada, y otras han sido amenazadas o agredidas sexualmente. Las que permanecen en la Comunidad de Paz corren peligro constante. La mayoría de las que perdieron la vida lo hicieron a manos de paramilitares, que a menudo han actuado con el apoyo y la aquiescencia de los miembros de las fuerzas armadas en la zona. Las fuerzas de guerrilla también han matado a miembros de la Comunidad de Paz. En el último decenio también han sido víctimas de homicidio muchos civiles que no son miembros de la Comunidad de Paz, pero que tienen vínculos con ella o viven en la zona. A finales de 2016, los miembros de la Comunidad de Paz denunciaron un aumento de la actividad paramilitar: decenas de paramilitares, algunos con uniforme militar de combate y que se identificaban como miembros de las AGC, acampaban intermitentemente en diversas partes de la Comunidad y ponían en peligro a los miembros de ésta y a otros habitantes de la zona.

Pese a su supuesta desmovilización hace una década, los paramilitares siguen actuando en diversas partes del país. Según el informe más reciente sobre la situación de los derechos humanos en Colombia, publicado en marzo de 2016, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos declaró que los grupos paramilitares (a los que en el informe se refiere como “grupos armados posdesmovilización”) “socavan constantemente los derechos humanos y la seguridad ciudadana, la administración de justicia y la construcción de paz, incluyendo la restitución de tierras. La desarticulación de grupos que mantienen control sobre tierras despojadas a través del uso de la violencia o las amenazas constituye un desafío permanente para la paz”.

Nombre: Reinaldo Areiza (h), Comunidad de Paz de San José de Apartadó y otros civiles que viven en la zona.

Sexo: Hombres y mujeres

Más información sobre AU: 236/16 Índice: AMR 23/5576/2017 Fecha de emisión: 26 de enero de 2017